

# Propuestas analíticas en torno a Pemex y a la situación petrolera mexicana



**IZTAPALAPA**  
*Agua sobre lajas*

*Juan Castaingts Teillery\**

## Resumen

En este artículo se analizan los conflictos que atraviesa la industria petrolera y a Pemex como epicentro, para poder determinar un proyecto de nación. En este análisis se utilizan conceptos de antropología política y se presenta al sector petrolero desde una perspectiva económica, pues este sector es considerado un bien fundamental para los procesos de producción y es un elemento simbólico social que distingue nuestra nacionalidad y nuestra soberanía.

**Palabras clave:** privatizar, renta, soberanía, precios de petróleo, crisis financiera

## Abstract

This article analyses the conflicts that the oil industry is suffering and Pemex at its heart, to be able to define a project of the Mexican nation. This analysis uses concepts of political anthropology and discusses the oil sector from an economic perspective, as this sector is considered a key player for the productive processes and it is also a social symbolic element to define our nationality and sovereignty.

**Key words:** privatizing, income, sovereignty, oil prices, financial crisis

\* Profesor-investigador del Departamento de Economía, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, claudiocast@prodigy.net.mx

**E**l estudio de Petróleos Mexicanos (Pemex) y la situación petrolera mexicana es un elemento clave no sólo para la economía sino para la nación entera. Ofrecemos un conjunto de reflexiones analíticas que hemos realizado al respecto, así como algunas proposiciones que consideramos importantes.

Usando los conceptos de la antropología política de Victor Turner, se caracteriza al sector energético como un campo en el que existe un conjunto de conflictos denominados por el mismo autor como arenas. Luego, y en términos de los conceptos de campo y arena, se especifica la forma en que Pemex se ubica en el centro de los conflictos para determinar un proyecto de país. Se pasa posteriormente al análisis económico y se caracteriza al petróleo como un bien fundamental y a Pemex como un símbolo social. Después se llega a otro concepto económico: la renta de la tierra, y, presentando en forma sencilla este concepto, se le utiliza para el estudio de los altos precios que alcanzó el petróleo en la primera mitad del 2008. Más adelante se arriba a una caracterización de la crisis financiera para analizar el porqué de la caída brutal de los precios petroleros que se dio en la segunda mitad del mismo año. Finalmente, se presenta una síntesis de las proposiciones que hicimos en el Foro que se realizó en la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa (UAM-I) durante el mes de junio del 2008.

Es importante tener en cuenta que todo el problema del petróleo que se analizará se realiza en el interior de un contexto nacional que, además de otras peculiaridades, tiene las dos siguientes: primero, que el sector petrolero es una columna clave para los ingresos de divisas que provienen de las exportaciones y, segundo, que el modelo actual que se sigue en México está encauzado hacia el exterior en términos de exportaciones, al que se le ha denominado industrialización orientada a las exportaciones (IOE) y no ha tenido un funcionamiento adecuado en el país puesto que no existe estrategia de industrialización, lo que ha conducido a la ruptura de cadenas de relaciones interindustriales que ya se habían configurado con anterioridad y se ha traducido en una tendencia al estancamiento estructural de la economía.

## Pemex: campo que se desintegra y arena de conflictos

Los conceptos de campo, arena y drama social, que desarrolló el antropólogo Victor Turner, nos son muy útiles para entender lo que sucede hoy día en Pemex. Presentamos los conceptos y luego su uso en el caso de la paraestatal.

Un campo es un espacio social o físico en el que se encuentran involucrados actores, relaciones y reglas. Los actores son personas o grupos de interés político y económico que se hacen presentes y se enfrentan para lograr premios o beneficios. Hay un espacio y los actores acuden a él en búsqueda de premios o beneficios.

Las relaciones son en donde los diversos actores entran en juego para obtener sus beneficios o premios; estas relaciones pueden ser políticas (de poder) o de tipo mercantil (búsqueda de una ganancia por medio de relaciones productivas y mercantiles) o bien de tipo social (búsqueda de prestigio, reconocimiento, etcétera).

En un campo, las relaciones entre actores están sujetas a reglas del juego, ya que al buscar beneficios o premios no se vale cualquier comportamiento, pues el tipo de relaciones que se da entre los actores se encuentra reglamentado. Tal es el caso de la legislación en una democracia o de las reglas de funcionamiento de los mercados.

Finalmente, estos actores, que entran en relaciones reglamentadas para perseguir un beneficio, poder o prestigio, no se dan en el vacío sino que sólo pueden establecerse en un espacio social institucionalizado. Las instituciones acogen a los actores, hacen posible el juego, vigilan el cumplimiento de las reglas y castigan a sus infractores.

En el campo la relación entre los actores no es tranquila, todos quieren su beneficio y, por ende, hay una lucha en la que se usa la fuerza que genera tensiones. Fuerza, tensión y lucha corresponden al funcionamiento normal de todo campo; para eso son las reglas, no para evitar que en la lucha se use la fuerza sino para reglamentarla, no para evitar las tensiones sino para impedir que éstas desborden los límites del campo. Cuando las tensiones sobrepasan a las reglas y a las instituciones se configuran antagonismos y enfrentamientos y entonces el campo deja lugar a la arena. La arena surge cuando las tensiones desbordan el campo, cuando éstas se polarizan y configuran antagonismos. Antes de la resolución del conflicto se puede llegar a situaciones graves que Turner denominó *drama social*.

Pemex está en el centro de un campo, el campo energético y éste constituye uno de los núcleos básicos del campo mercantil mexicano. Los principales actores en Pemex son: el grupo en el poder en el gobierno, la alta dirección de Pemex, el sindicato, las empresas proveedoras, los contratistas y el presupuesto público. Entre ellos se establecen relaciones económicas, políticas y laborales y hay

relaciones de colaboración o claramente de tensión. Existe un conjunto de reglas, unas escritas, como las constitucionales y las reglamentarias, y otras no escritas. Estas reglas establecen cómo se reparte el pastel que produce Pemex (la renta petrolera): el presupuesto se lleva la mayor tajada, otra parte va para los gastos corrientes, otra para el servicio de la deuda, otra para la inversión y una más queda en las negociaciones turbias con los contratistas, en los sobresueldos inmensos, en las prestaciones indebidas, en los despilfarros, en la corrupción de las altas autoridades y en la corrupción sindical. Al pueblo le llega poco.

Pemex sirvió al pueblo en un principio pero luego fue el instrumento de riqueza al servicio de la reproducción del poder del grupo dominante en turno. Fue importante para la soberanía nacional pero lo fue más para el poder y la riqueza del grupo dominante en turno.

Este enredo en el campo condujo a la pésima administración de Pemex y a su decadencia actual. El campo se fue convirtiendo en arena: fuente de conflictos por la apropiación de la renta petrolera. Este campo ya no sirve y necesita reformas profundas. Se requieren nuevos actores, nuevas relaciones y reglas para la extracción del valor agregado y distribución de la renta petrolera. En la propuesta gubernamental, Pemex queda desestructurado y todas sus partes sujetas al dominio de las grandes transnacionales; una porción de la renta petrolera seguiría camino al gobierno, justificándose así la no realización de la reforma fiscal; el sindicato mantendría todos sus privilegios y corruptelas; la iniciativa privada participaría de una cantidad importante de la renta del valor agregado y la ciudadanía quedaría igual o peor. Queremos otro campo al servicio de los mexicanos.

## La disputa por un proyecto de país

El problema no es si la privatización es buena o mala, si el mercado es bueno o malo, ya que no hay duda de que se requiere un mercado y en él la participación de la iniciativa privada. El problema central es ¿qué sociedad queremos? Y, dentro de ella, ¿cuál es el papel del mercado? Hay dos grandes opciones para dar respuesta a este dilema: Primera, se determina que el mercado es lo social y alrededor de él se configura toda la sociedad a lo que podremos denominar la “República Mercantil” y se basa en las ideas neoliberales hoy predominantes. Segunda, se parte de la idea de que lo primordial es la sociedad y el lazo (cemento) que la une y la posibilita, y de ahí se establece qué clase de mercado y de instituciones se necesitan, a lo cual se puede llamar la “República Social”. Entre ambas hay varias posibilidades y tonalidades.

El campo existente hoy en día en México está sumergido en conflictos que ya sobrepasan la arena y lo ubican en un “drama social”. El campo integrado a una República Mercantil es totalmente diferente del que se integraría a una República Social. Éste es el dilema clave del conflicto energético actual. No se trata de un Pemex mercantil eficiente frente a un Pemex social ineficiente. En ambos casos, la relación costo-beneficio es clave. En el mercantil, el beneficio es la ganancia monetaria; en el social, es un índice complejo que incluye ganancia monetaria, impulso a la economía nacional, generación de empleo, monto de salarios, impacto al medio ambiente, impulso a otras industrias y a la economía cerebral.

## El petróleo es un bien fundamental

Denominamos mercancías fundamentales a todas aquellas mercancías que juegan un papel esencial ya sea en los procesos de producción o de consumo. Cuando una mercancía interviene como parte de todos los procesos de producción la podemos considerar fundamental. Los ejemplos más claros son el de la energía y el del dinero, pero hay otros de mercancías que son indispensables en muchos procesos productivos. Del lado del consumo hay mercancías que son fundamentales para la reproducción saludable de la sociedad, dentro de las cuales destacan las que son clave para el consumo humano: el maíz y las tortillas en el caso de México.

Pensar que todas las mercancías son como chicles o camisas es un grave error. Hay grados fundamentales distintos que conducen a una necesidad de diferentes tipos de regulación. Los mercados libres son válidos en las mercancías poco fundamentales, pero no contar con regulaciones en las mercancías fundamentales es un terrible error.

Los pregoneros de la iniciativa privada y del gobierno nos quieren poner ante la disyuntiva de mercados contra el Estado. Ésta es falsa y, en consecuencia, demagógica, ya que hay distintos grados de regulación que nos son fundamentales y que requieren una política económica totalmente distinta de la neoliberal actual.

Denominamos un recurso clave como aquel que se encuentra en el centro de un conjunto de procesos productivos que son importantes para el desarrollo de todo el proceso industrial.

En este caso, los recursos clave tienen dos elementos básicos de relevancia: *a)* toda modificación en calidad, cantidad y precio de un recurso clave, repercute con amplitud en el resto de la industria, y *b)* el control de un recurso esencial implica un poder que se extiende más allá de la propiedad directa para llegar

al conjunto de la sociedad. Otorgar un poder de este estilo a compañías privadas y extranjeras es perder el control de nuestros propios procesos y, por ende, una pérdida de soberanía importante.

Es un mito pensar que solamente la eficiencia proviene de los mercados. Es cierto que, en ocasiones, los mercados impulsan la eficiencia, pero también los mercados son generadores de caos, manipulaciones, desestabilizaciones, monopolios, etcétera. Los mercados, para que puedan generar una eficiencia adecuada, deben ser regulados, y un mecanismo esencial de regulación es mantener bajo control a los recursos clave.

El petróleo, como bien fundamental y recurso clave, puede ser la palanca esencial para no sólo impulsar un fuerte crecimiento de la economía sino para que este crecimiento sea nacional y con una distribución del ingreso que beneficie a todos los mexicanos. El petróleo es un nodo medular para el impulso de la economía nacional.

## **Pemex: símbolo social**

Para que exista una sociedad no basta con la producción de bienes y servicios, es indispensable que haya un cemento que la mantenga unida y cohesionada y le permita reproducirse.

Uno de los cementos sociales esenciales se forma por el conjunto de ideas y creencias que la sociedad tiene sobre sí misma. De hecho, una nación no es más que una comunidad que se integra alrededor de un imaginario social. Así, hay un imaginario que nos hace reconocernos unos a otros como mexicanos aun cuando nunca nos hayamos visto ni conocido. Este imaginario social también se traduce en leyes en las cuales se explicita quién es y quién puede ser mexicano; pero aunque las leyes son importantes, son insuficientes para configurar una nación, por ejemplo: las leyes no bastan si no se tiene un imaginario social que configure un cemento que permita a la sociedad una capacidad sana de reproducción satisfactoria.

Las creencias e ideas que se conforman en los mitos colectivos compartidos por todos y usados como puntos de referencia para establecer la identidad y distinguir el bien del mal son elementos imprescindibles del cemento social, sin los cuales ninguna sociedad puede existir.

Una parte importante de la crisis social que vivimos en nuestro país proviene de la destrucción de muchos de nuestros mitos fundadores. El neoliberalismo no sólo destruyó nuestra economía, también golpeó con fuerza nuestras conciencias y, al igual que Atila, proclamó que bajo el peso de sus botas ninguna hierba

social podría crecer. Sería absurdo tratar de mantener a toda costa los mismos mitos y creencias, el dinamismo actual requiere cambios, pero el absurdo no consiste en cambiar (ello es necesario) sino en dislocar las creencias y en su lugar sólo dejar un vacío desgarrador. Jugar sin conocimiento con los procesos simbólicos es simplemente criminal.

En México, el petróleo no sólo es un recurso clave, es asimismo un elemento simbólico esencial en la configuración moderna de nuestra nacionalidad. Privatizar sin ofrecer nada simbólico a cambio es un grave error. Pemex como elemento simbólico de las esperanzas de crecimiento y distribución del ingreso, además de la soberanía, es uno de los últimos reductos del imaginario colectivo que configura nuestra nacionalidad.

La sociedad no puede existir ajena a la nación y es ilógico pensar que los mercados funcionan como elementos ajenos a los procesos sociales. En defensa del mercado se ataca al imaginario social que conforma la nación y, por lo tanto, se golpea a la sociedad, pero al hacerlo, los mismos mercados se ven trastornados. El desconocimiento de lo social hace que los neoliberales no sólo sean incoherentes sino también peligrosos.

Es evidente que en Pemex existen serias dificultades que no hay que soslayar. Parece haber problemas de eficiencia y corrupción junto con una administración que parece tener graves conflictos de incompetencia. Todo esto es real y hay que arreglarlo, lo absurdo es pensar que la privatización es el único camino.

Hasta la fecha casi todas las privatizaciones han sido un desastre. La peor ha sido la bancaria, la cual es una de las causas sustanciales de la pavorosa crisis que hoy experimentamos. La realidad que vivimos los mexicanos es que, ante la mala administración pública y llena de corrupción, cuando ésta ha sido suplantada por muchas empresas privadas no sólo no hemos encontrado mejoría sino que, en varias ocasiones, hemos sufrido una catástrofe. Es un sinsentido decir que, por principio, la administración pública es mala y la privada es buena.

## **Pemex, la renta diferencial y la crisis alimentaria**

### *Las rentas en las crisis alimentaria y petrolera*

La renta de la tierra es un concepto económico básico para la comprensión de dos de las crisis centrales de hoy día: la alimentaria y la petrolera. Pero antes aclaremos los conceptos de renta absoluta y diferencial. Ambas rentas constituyen lo que se puede denominar una ganancia extraordinaria y que va a los bolsillos del propietario de la tierra, de los recursos petrolíferos o de los recursos minerales.

Las tierras son de diferente calidad y por ello producen distintas cantidades por hectárea de un determinado producto. Póngase por caso el del maíz y supóngase que existen dos calidades de tierra en fertilidad y productividad. La tierra A de alta calidad y la tierra B de baja calidad. La distinta productividad conduce a que los costos para la producción de una tonelada de maíz sean diferentes en cada tierra. Supóngase que en la tierra A el costo por tonelada es de 50, y en la tierra B de 80.

Si con el solo uso de las tierras de calidad A se logra satisfacer la demanda de una determinada sociedad, en ese caso una tonelada de maíz se venderá a su costo más la ganancia que busca obtener el productor de maíz. Las tasas de ganancia que obtienen los productores varían según el producto, pero en general se ubican alrededor de una tendencia media. Si la ganancia media fuese de 25, el precio final será de 50 de costos más 25 de ganancias igual a 75.

Ahora supóngase que la población aumenta o que puede consumir más maíz y que la nueva demanda ya no puede satisfacerse con las tierras de calidad A y que se requieren las tierras B. Nótese que hasta este momento el precio del maíz es de 75 y que el costo de producción del maíz en las tierras B es de 80. Eso significa que, al precio de 75, a nadie le convendrá producir en las tierras B. Para que éstas entren en producción se necesita que haya un precio tal que permita recuperar los costos y alcanzar la ganancia media, es decir, un precio de 105 que se compone de 80 de costos y 25 de ganancias.

Si la sociedad requiere más maíz, las tierras de calidad B entran en operación y el precio del maíz es de 105 por tonelada. En las tierras B se logra recuperar los costos y alcanzar la ganancia media, pero en las tierras A el costo de producción y la ganancia media sigue siendo de 75 y por eso a un precio de 105 queda un remanente de 30. A ese remanente de 30 que se logra en las tierras A se le denomina en economía la "renta diferencial". Si la demanda siguiese aumentando sería necesario cultivar las tierras C y, en tal situación, las tierras de calidad B ganarían una renta diferencial y las tierras de calidad A tendrían una renta diferencial más grande que la anterior de 30.

La renta absoluta proviene de otro concepto. En el caso de la utilización de sólo dos calidades de tierra (A y B), las tierras de calidad B no generan renta diferencial, pero de todas formas nadie las ofrecerá en forma gratuita para que en ellas se produzca maíz. El propietario de la tierra exigirá que, como él es el dueño, se le pague una renta y, como toda la tierra tiene dueño, es imposible cultivar si no se paga algo al propietario. Ésta es la "renta absoluta" y procede de tener en propiedad un recurso no reproducible, es decir, que nadie lo puede producir a su voluntad, que no es una mercancía cualquiera. La tierra de cualquier calidad nadie la produce.



Si la renta absoluta es de 10, entonces el precio de la tonelada de maíz será de 85 si sólo se cultiva la tierra de calidad A, o sea, 50 de costos más 25 de renta diferencial más 10 de renta absoluta. Y, lógicamente, será de 115 si se cultivan las tierras de calidad B ( $80 + 25 + 10$ ).

El caso del petróleo es similar. Los pozos más productivos son los que se utilizan, y si se quiere más petróleo que implique la perforación de pozos más costosos se requiere que el precio suba, dejando así una renta diferencial a los pozos más productivos. Además, los propietarios de los pozos (en México la nación) reclamarán una renta absoluta. El gráfico 1 ilustra el caso de la renta diferencial.

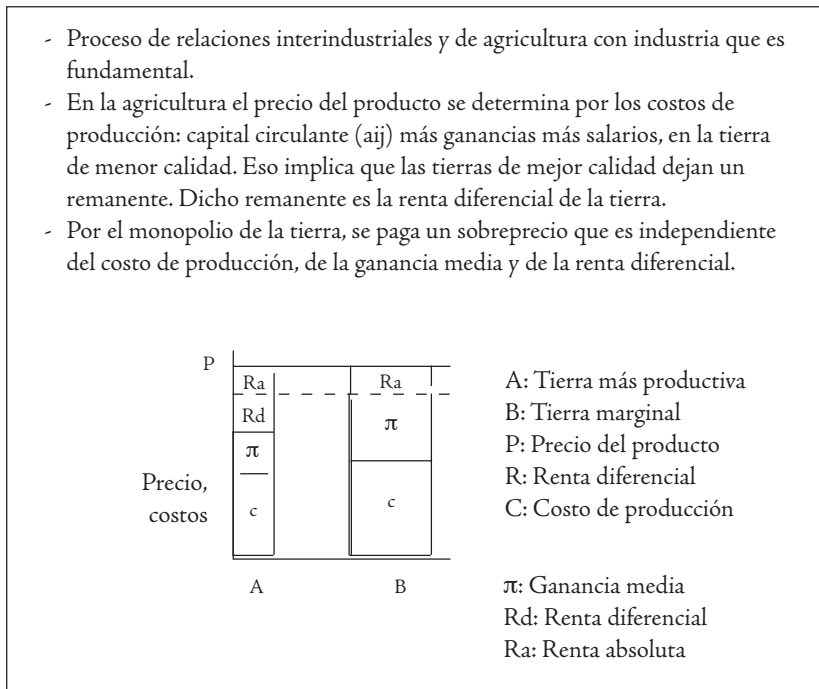


GRÁFICO 1. *La renta diferencial*  
*Elementos fundamentales de la teoría*

En el gráfico 1 se ve el caso de dos tierras de diferente calidad: A y B. La tierra A es más productiva y por tanto los costos de producción por unidad de producto son más bajos. La demanda tiene una magnitud tal, que se necesita de la producción de la tierra B. La tierra B no se cultiva si no se cubren todos los costos, es decir: el costo de producción, la ganancia media que reclama el empresario y la

renta absoluta que exige el propietario de la tierra. Así, el precio requerido para que la tierra B entre en producción es P. Pero como el producto de la tierra A es idéntico al de la tierra B, entonces el producto de la tierra A también se vende a P. Con ese precio se paga el costo de producción, la ganancia media, la renta absoluta y además queda un remanente proveniente de esta tierra que es más productiva, tal es la renta diferencial. El caso del petróleo es idéntico, sólo que se trata de pozos más o menos productivos, pero en ellos se tiene costo de producción, ganancia media, renta absoluta y renta diferencial.

### *Hacia el agotamiento de recursos naturales*

Las crisis hipotecaria, especulativa y del dólar son importantes en un periodo corto pero no son graves en un periodo medio o largo, pues son crisis que siempre se han dado en el proceso de crecimiento económico. No es el caso de las crisis alimentaria y petrolera debido a que éstas tienen nuevas características. No son como las crisis que surgen de una carencia de la demanda o de una sobreacumulación y sobreproducción. Por primera vez en la era moderna, se originan de un incremento de la demanda que no puede ser atendido adecuadamente por la oferta.

En funcionamiento normal, un aumento en la demanda no conduce a una crisis sino a un crecimiento, porque la mayor demanda induce a mayores precios; los nuevos precios hacen que la tasa de ganancia esperada por la producción aumente; la mayor tasa de ganancia atrae a nuevos productores e impulsa la producción de los empresarios ya instalados. Por eso la demanda arrastra a la oferta y al crecimiento.<sup>1</sup>

Con los alimentos, algunas materias primas y el petróleo, se tiene el efecto contrario: la mayor demanda genera una fuerte alza en los precios pero muy poco en la producción de estos productos; en cambio, los incrementos en los precios tienden a trasladarse a otros productos, haciendo que hoy día la inflación cobre fuerza y comience a ser peligrosa.

<sup>1</sup> Todos estos hechos se dan en un contexto en el que ya se ha dejado lejos el modelo de industrialización por sustitución de importaciones (ISI) y en un periodo en el que se ha implantado el modelo de industrialización orientada a las exportaciones (IOE), que no ha funcionado de manera apropiada. Se debe recordar que durante la ISI la devaluación fue un mecanismo de ajuste de cierta efectividad, ya que no sólo abarataba las exportaciones (en términos de dólares) sino que al contraer el consumo interno dejaba un excedente exportable importante. Durante el IOE, la política monetaria ha sido mantener al peso sobrevaluado para así contener la inflación interna. El hecho es que con el peso sobrevaluado el precio de las exportaciones aumenta y, por ende, esta política es contraria a un crecimiento basado en el sector exportador.

La demanda incrementada proviene (principalmente) del rapidísimo crecimiento de China y la India. Es cierto que hay mucha especulación. En el capitalismo, la especulación es una parte indispensable de todo proceso. La especulación puede ser hacia la alza o hacia la baja. Hasta agosto del presente año (2008) no se preveía una fuerte caída en el crecimiento de Estados Unidos y los países ricos, y la especulación fue al alza. Desde septiembre cambiaron las expectativas y se anticipó una caída en la tasa de crecimiento de los países ricos y del mundo y, por ende, la especulación fue hacia la baja. La especulación no cambia las tendencias sólo las acentúa.

Ahora, 20 de octubre del 2008, la crisis financiera se vive con profunda intensidad y ya comienzan a verse claramente sus repercusiones en la economía productiva. Por eso las expectativas de crecimiento y, por lo tanto, de la demanda mundial de petróleo, van a la baja. La demanda se ha reducido lo suficiente como para ser inferior a la capacidad productiva existente, debido a lo cual hay más producción que demanda, con lo que el precio cae.

Pero, hay que admitirlo, el periodo de precios baratos en alimentos, algunas materias primas y petróleo, ya terminó. Daniel Nahon, especialista francés, señala en el periódico *Le Monde*: “Los suelos ya no pueden más. Estamos al borde del abismo y si eso continúa habrá hambrunas”.<sup>2</sup> Dos especialistas ingleses (Harold Mooney y Peter Raven) indicaron al periódico *El País*: “Se estima que en el planeta ya han desaparecido entre tres millones y cinco millones de animales, plantas y microorganismos”; y que, de seguir la tendencia actual: “No van a desaparecer las especies, sino toda la vida en regiones enteras”.<sup>3</sup>

La oferta puede aumentar algo, pero el hecho es que no puede responder a las nuevas necesidades, al nivel tecnológico actual y, dado el sistema cultural y de consumo existente, estamos llegando ya a los límites que plantea la naturaleza.

El hecho clave es que, aunque los precios del petróleo caigan drásticamente por efecto de la importante disminución de la demanda esperada, cuando se presente el nuevo repunte, los precios del petróleo tenderán a subir con gran fuerza.

No es la primera vez que se presenta una crisis por agotamiento de recursos naturales en la historia de la humanidad. El antropólogo Marvin Harris en su libro *Caníbales y reyes* nos señala que, en varias épocas de la humanidad, el crecimiento de la población ha conducido a la “intensificación”, es decir, a un proceso por el cual se utilizan con mayor vigor la tierra, el agua, los minerales y la energía disponible (dada la tecnología conocida). Estos hechos acarrearán el agotamiento del medio ambiente, la disminución de la eficacia productiva y la búsqueda de

<sup>2</sup> Consulta en Internet del periódico *Le Monde* aparecido el 22 de junio de 2008.

<sup>3</sup> Consulta en Internet del periódico *El País* del 21 de junio de 2008.

recursos más remotos. Ante el agotamiento del medio ambiente, hay tres posibilidades o una combinación de ellas: a) una crisis económica y social profunda, b) un cambio social y tecnológico para el uso de nuevos recursos y c) una fuerte disminución de la población. Esto, actualmente, significa un cambio de civilización.

## La crisis financiera y el petróleo

### *Las crisis financieras de hoy en día*

Las crisis de hoy en día son la expresión del propio sistema que se nos ha impuesto y al que se le ha caracterizado como neoliberal. El sistema neoliberal tiene varias características de las cuales dos son las principales: 1) se hace del mercado el elemento clave de todos los procesos sociales, y 2) el mercado monetario y financiero se configura como el centro de todos los mercados.

Dejando de lado los dogmas neoliberales, es factible presentar en forma sintética y clara los factores primordiales de las crisis financieras actuales, los cuales se pueden clasificar en tres elementos: lo mental, lo social y lo económico.

Las crisis contemporáneas son complejas en el sentido de que no provienen de un solo factor y de que estos factores están profundamente interrelacionados entre sí. Cada uno de los elementos mencionados (mental, social y económico) contiene a su vez los tres componentes que, atendiendo a nuestros análisis, son los principales. Entre todos los factores y componentes del esquema existe una interrelación.

El elemento mental es esencial. Muchos autores, como los de los estudios de la historia de las crisis económicas (por ejemplo Kindleberger: "Historia mundial de la especulación financiera"), nos indican que entre los actores que participan en las actividades bursátiles se manifiestan otros elementos como el mimetismo o la ilusión de liquidez de los títulos; el primero consiste en orientar el proceso de compra de títulos tratando simplemente de copiar a los que se consideran los "gurús" o los hombres de éxito bursátil; el segundo conduce a la creencia que suelen tener muchos actores bursátiles, de que ellos podrán vender sus títulos a precios elevados y que, por lo tanto, podrán salirse del mercado antes del crac. En términos de la orientación mental que tienen los actores también encontramos elementos de mera irracionalidad.

En el elemento social se encuentran tres aspectos: oportunismo de actores, diversidad de actores y asimetría de la información. El primero se refiere al hecho de que, dados los desórdenes del proceso financiero en su conjunto, habrá un buen número de actores que no actuarán con honestidad ética, sino que tratarán

de sacar el mayor provecho para sí mismos. El oportunismo tiene varios grados que van desde la actividad que, sin romper con las leyes, sí quebranta la ética establecida, pasando por los mil mecanismos de la estafa hasta llegar a la corrupción e incluso a la criminalidad.

La diversidad de actores alude al hecho de que quienes participan en el mercado no tienen la misma inteligencia, ni la misma capacidad para tratar la información disponible, ni cuentan con la misma aversión al riesgo. Esta diversidad de actores es un elemento más que contribuye, junto con todos los otros, a hacer impredecibles los mercados y, por ende, inciertos.

Sobre la asimetría de información en el elemento social, lejos de encontrarnos en mercados en los que toda la información está disponible y en la que todos los actores la trabajan con “racionalidad total” (como lo suponen los neoliberales), lo real es que hay información insuficiente y limitada, y que los actores, por ser diversos, no disponen de la misma capacidad para manejarla. Los actores con más información, que además suelen ser grandes especuladores, tienen una ventaja definitiva sobre los pequeños ahorradores. Además, hay información privilegiada que, no obstante su uso suele estar prohibido por la ley, esos actores utilizan comúnmente.

Por último, en el elemento económico se tienen las burbujas especulativas que dan lugar a alzas bursátiles, sobrevaluaciones monetarias, etcétera, que luego terminan en cracs y crisis. Naturalmente que en este mundo especulativo la inestabilidad cambiaria es moneda corriente y, como resultado de las crisis, de la euforia especulativa se tiende a caer en la carencia de liquidez, en las gigantescas tasas de interés y las crisis bancarias, como ha sido el caso del sudeste de Asia, de Japón, de Rusia, ahora de Brasil y con anterioridad de México.

La vida real nos muestra que lejos de encontrarnos en el mundo de la autorregulación de los mercados que nos prometen los neoliberales, estamos en un mundo de espirales que primero nos conducen hacia las burbujas del esplendor bursátil y financiero y luego a los cracs. El caso es que, en ambos procesos, los niveles de pobreza de las grandes mayorías tienden a acentuarse.

### *Vivimos una crisis inédita en la historia*

Hoy se viven, de hecho, cuatro crisis superpuestas y diferentes, pero extremadamente relacionadas entre sí. Dos de ellas son coyunturales o circunstanciales, es decir, que no afectan profundamente al sistema sino que son una forma normal de su evolución. Otra dos son estructurales, o sea, que afectan las bases del funcionamiento del sistema.

Las dos crisis coyunturales o circunstanciales son: la que nace en los excesos hipotecarios principalmente de Estados Unidos e Inglaterra, y la caída del dólar no sólo en sus cotizaciones internacionales sino, y sobre todo, por su pérdida de fuerza como moneda de reserva internacional.

Las dos crisis estructurales son la energética, que se manifiesta primordialmente en la increíble alza de los precios del petróleo, y la alimentaria, cuya carta de presentación son los muy abultados crecimientos de precios de productos agrícolas como el maíz, el trigo y la soya; en este mismo cajón clasificatorio hay que agregar los aumentos en los precios de algunas materias primas como el aluminio y el cobre.

Se trata de una crisis inédita en la historia o, al menos, en la historia moderna del capitalismo. Dos causas nos conducen a esta hipótesis:

1. Las crisis capitalistas normales han sido o bien de sobreproducción o bien de subconsumo. Ahora vivimos por primera vez una crisis que proviene de una mayor demanda y de un alza de precios, que normalmente deberían ser factores que impulsen la producción hacia arriba y no que contraigan los niveles de actividad económica. Los precios del petróleo crecen porque su demanda es alta, y ésta es alta debido a que los niveles de actividad económica, sobre todo de China y la India, son elevados. El caso es que en lugar de que estos niveles de demanda asiática sean un impulso al crecimiento constituyen una causa de la caída de éste.

¿Por qué estas alzas en la demanda y en los precios generan problemas? Por la sencilla razón de que la producción de estas mercaderías depende de factores naturales en los que la actividad humana cuenta poco. La cantidad de tierras y de reservas energéticas petrolíferas es limitada. Existe la posibilidad de usar energías alternativas pero éstas no pueden cubrir la demanda energética a corto o mediano plazo. En el caso de la tierra, hay posibilidad de hacerle algunas mejoras, pero la actividad humana ha sido depredadora y, lejos de mejorar la capacidad productiva de la misma, el abuso de abonos químicos, la sobreexplotación, el mal trabajo, etcétera, han conducido a su desertificación y pérdida de calidad. Así, el incremento de la demanda no lleva a un alza de la producción sino sólo a un aumento en los precios de los productos de la tierra y de las reservas naturales de energía.

Hay que agregar (como ya lo mencionamos) que en la economía existen bienes que son fundamentales, otros poco fundamentales y otros nada fundamentales. Son fundamentales en la medida en que son necesarios

para la producción de otros bienes y son poco fundamentales cuando dichos bienes son poco o nada necesarios para la producción de otros bienes.

Resulta que los bienes mayormente fundamentales son precisamente los que son fuente de energía o alimento humano. La energía humana (dependiente en buena medida de los alimentos) y la física (hoy muy dependiente del petróleo) son las fuerzas clave de la acción económica, y si en ellas se presentan límites en la cantidad disponible y altos precios es natural que todo el proceso económico se trastorne.

Así, estamos ante la primera crisis (moderna) proveniente de los límites que pone la naturaleza a la actividad humana.

2. La segunda causa de que la crisis actual sea distinta de las anteriores es que proviene en gran medida de un cambio en la estructura del sistema comercial y monetario internacional.

Al final de la segunda guerra, surge un sistema bipolar dominado por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y Estados Unidos. Desde finales de los sesenta y principios de los setenta (siglo XX), el sistema bipolar cambia a un sistema triádico que tiene como centros a Estados Unidos, Europa con Alemania como núcleo y el sureste de Asia bajo el dominio de Japón. La URSS cae en crisis profunda y el mundo se reestructura.

El sistema cambia otra vez y en la actualidad se hace cuadrangular, pues al sistema triádico anterior se le agrega un nuevo polo representado por China y la India. Este hecho conduce a nuevos cambios estructurales que se encuentran también en la base de la crisis estructural de este nuevo tipo cuadrangular.

Las cuatro crisis son diferentes, aunque tienen conexiones importantes entre sí. La principal conexión deriva de que el banco central de Estados Unidos (FED) ha bajado tanto las tasas de interés que incluso son negativas en términos reales, con el resultado de que todos los tenedores de dólares sufren pérdidas y, por ende, tienden a venderlos, teniendo como consecuencia la caída del dólar a nivel internacional. Como alimentos y petróleo se cotizan en dólares, estos productos registraron importantes alzas de precio desde el 2007 hasta agosto del 2008. La caída del dólar como moneda de reserva internacional no es la única causa del aumento del precio del petróleo y de los alimentos, pero es un factor que está presente.

Además de las cuatro crisis mencionadas, un elemento clave de la crisis actual es lo que se puede denominar como un factor acelerador de la crisis, el cual ha

llegado a excesos increíbles en la economía casino. El término economía casino se ha usado repetidamente para caracterizar una fase del capitalismo contemporáneo por la predominancia de los mercados financieros –las bolsas de valores– y, además, por el dominio de la especulación en ellos.

### *Relación entre crisis financiera y precio del petróleo*

Hay una correlación muy importante entre la fuerza del crecimiento de las economías mundiales, sobre todo de los países desarrollados y de China y la India, y el precio del petróleo. Durante 1987 y la primera mitad de 1988, los precios del petróleo aumentaron notablemente. La razón es simple. Estados Unidos había tenido un significativo crecimiento desde el 2002 y, aunque el crecimiento europeo fue débil, su demanda de energéticos y de petróleo siguió al alza. China y la India registraron crecimientos enormes, con lo cual aumentaron en notables cantidades la demanda petrolífera mundial. El resto del mundo también registró crecimientos. De esta manera, como ya se dijo, la producción de petrolíferos está llegando al punto de inflexión en el que las reservas mundiales empiezan a agotarse, y por eso todo incremento en la demanda repercute profundamente en el precio y el fenómeno “renta de la tierra” se hace presente en los hidrocarburos.

Desde mediados de septiembre del 2008, la crisis financiera dio un giro y se acrecentó con vigor. Además, a partir de ese mes comenzaron a sentirse con mayor intensidad los efectos de la crisis financiera sobre la economía de Estados Unidos y del mundo. La crisis financiera trajo consecuencias sobre el sistema financiero mundial y de Estados Unidos, y sus principales repercusiones fueron:

1. Los mercados no se autorregularon como lo había previsto el mito de la teoría neoliberal dominante. Por el contrario, generaron una inestabilidad creciente que obligó a los gobiernos a invertir en ellos cantidades gigantescas de dinero, dejándolos en una situación problemática para hacer frente a sus pagos.
2. Se presentó una crisis de confianza, sobre todo entre los bancos. Ninguno confiaba en los otros a quienes presumía riesgos ocultos muy altos. Así se interrumpió el crédito interbancario y con ello se experimentó una drástica reducción de los créditos que los bancos otorgan a las empresas y a las familias.
3. La alta volatilidad y la abrupta tendencia a la caída en los mercados bursátiles generó una importante destrucción del capital accionario (capital



- ficticio en una buena parte). Como resultado, el monto del capital accionario que tenían los bancos se devaluó y sus contabilidades entraron en problemas. La banca se vio amenazada y la parálisis crediticia se acentuó.
4. Se percibió una fuerte sensación de peligro y dominó el miedo. El análisis racional de los mercados desapareció y el optimismo exagerado existente con anterioridad dio paso a un pesimismo también exagerado.
  5. La teoría neoliberal suponía que los bancos centrales tenían a su disposición todos los mecanismos para regular los mercados. Pero esta visión se comprobó falsa o insuficiente y los bancos centrales, en mucho, se quedaron pasmados.

Las consecuencias económicas de estos factores financieros son importantes:

1. La destrucción del capital ficticio no sólo afectó los balances de los bancos sino también los de las empresas, y además tuvo repercusiones en el mercado de bienes y servicios.
2. La parálisis del crédito redujo la inversión y afectó considerablemente la compra de bienes y servicios, sobre todo de automóviles, línea blanca y casas habitación.
3. Sin mercado y sin crédito, las empresas redujeron el nivel de su actividad y el volumen de su empleo.
4. El gobierno ha intervenido en formas y magnitudes inimaginables, pero no ha logrado contener las caídas. Asimismo, los gobiernos de los países desarrollados quedan en condiciones de pagos difíciles.
5. El problema principal es el del gobierno de Estados Unidos, ya que ese país llegó a una situación en la que el ahorro económico de familias, empresas y gobierno prácticamente desapareció y, por tanto, financiar los gigantescos déficits será una tarea muy complicada.
6. Las empresas financieramente sanas han comprado y comprarán otras muchas a precios muy baratos, de tal manera que el grado de oligopolio se incrementará con ímpetu.
7. La rivalidad de las empresas por lo que queda de mercado incrementará aún más las deslocalizaciones hacia China.

La figura 1 ejemplifica los posibles resultados de la caída de la actividad económica sobre la renta de la tierra y los precios del petróleo.

Dos hechos son determinantes como punto de partida: uno, que el petróleo sea un recurso no reproducible; y dos, la caída de su demanda mundial.

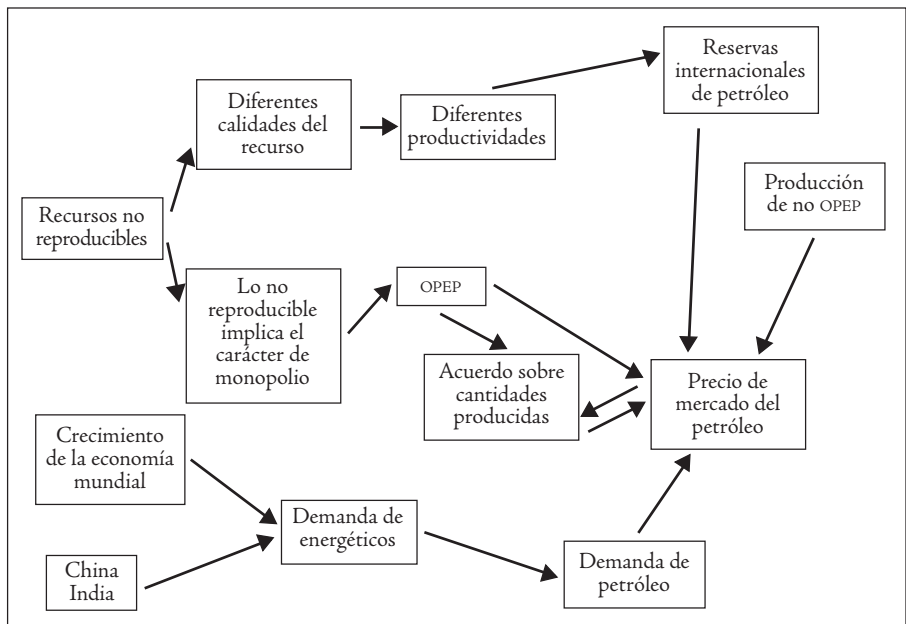


FIGURA 1. *Actividad económica, renta de la tierra y precio del petróleo*

Primero, como ya se vio al explicar la renta diferencial y absoluta de la tierra, los pozos de petróleo tienen diferente calidad, lo que da lugar a una distinta productividad de los mismos. Las diferencias de productividad de los pozos petroleros se hacen más agudas a medida que las reservas internacionales de petróleo se estancan, cuando no tienden a la baja.

Segundo, el crecimiento de la economía mundial, junto con el de China y la India, determinan la demanda de energéticos, la cual a su vez es esencial para especificar la demanda de petrolíferos.

La renta absoluta está controlada fundamentalmente por la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), que fija las cantidades que va a producir, y como los países no pertenecientes a la OPEP tienen pocas posibilidades de aumentar rápidamente su producción, los aumentos o reducciones decretados por la OPEP suelen tener repercusiones importantes en el precio del petróleo.

Así, el precio del petróleo es el resultado de tres factores principales y uno secundario. Los principales son el monto de la demanda mundial del petróleo, las cantidades de petróleo producidas por la OPEP y las estimaciones sobre reservas petroleras mundiales. El secundario es el nivel de producción de los países no miembros de la OPEP.

Si la demanda estimada para los futuros meses baja, el precio del petróleo también baja, pero, en cuanto la economía de Estados Unidos y de los países ricos repunte, aumentará la demanda de petróleo, y dado que las reservas mundiales comienzan a tender a la baja, entonces es muy probable que el precio del petróleo se eleve con mucho vigor.

## Síntesis de proposiciones sobre la reforma energética

La reforma petrolera dio un giro en el Senado de la República (23 de octubre del 2008) y se llegó a acuerdos bastante satisfactorios. En todo caso presentamos lo que fue la síntesis de nuestro análisis y propuestas (junio del 2008) que surgieron del Foro que se organizó en la UAM-I, lo cual fue incluido en el paquete entregado al Congreso por parte de nuestra rectoría.

En ellas se encuentran algunas de las reformas implementadas por el Congreso, gracias sobre todo a las propuestas del Frente Amplio Progresista (FAP), a la presión popular y al buen sentido negociador principalmente de los senadores de todas las corrientes. Otras propuestas no están incorporadas y formarán parte del análisis y la discusión que sigue adelante.

1. Pemex sirvió al pueblo en un principio pero luego fue el instrumento de riqueza al servicio de la reproducción del poder del grupo dominante en turno. Fue importante para la soberanía nacional pero lo fue más para el poder y la riqueza del grupo dominante en turno.
2. El diagnóstico sobre Pemex que la misma compañía hizo público pone de manifiesto la existencia de un triple desastre. El primero proviene de que el diagnóstico muestra a una compañía pésimamente administrada, que ha pasado los años dejando caer las reservas probadas sin construir las refinerías indispensables, manteniendo relaciones corruptas con un sindicato corporativo de la misma índole, etcétera. El segundo aparece en el desperdicio que se ha hecho de una enorme renta petrolera que se ha malgastado en el gobierno como gasto corriente o corrupción, posponiendo la indispensable reforma fiscal. El tercero deriva del documento mismo, que es de una calidad deplorable: se eluden referencias a la productividad y a la capacidad administrativa de la empresa, no hay análisis de prospectiva financiera ni de soluciones alternativas. Hay culpabilidades que requieren castigos.

3. Una administración que acepta como válido un documento tan exiguo y deficiente, y que además se atreve a publicarlo, muestra insuficiencias administrativas graves y un potencial de concepción casi nulo. Así, la primera conclusión de la lectura del documento es la necesidad de cambiar rápidamente a casi todo el conjunto de individuos que conforma la alta administración de Pemex, pues su incapacidad para hacer frente a los problemas es manifiesta. Éste es, asimismo, un serio problema; yo estaría de acuerdo en darle más atribuciones a la alta gerencia de Pemex, tal y como lo hace la “Propuesta”, pero para hacerlo se requeriría que la alta gerencia tuviera capacidad de dirección y de que el capitán del barco y su equipo de oficiales estén a la altura de la difícil navegación a la que se enfrentan. Una mala conducción desbarata toda posibilidad escrita en la ley.
4. El petróleo, como bien fundamental y recurso clave, puede ser la palanca esencial para no sólo impulsar un fuerte crecimiento de la economía sino para que este crecimiento sea nacional y con una distribución del ingreso que beneficie a todos los mexicanos. El petróleo es un nodo medular para el impulso de la economía nacional.
5. En México, una parte importante de la crisis social que vivimos proviene de la destrucción de muchos de nuestros mitos fundadores. El neoliberalismo no sólo destruyó nuestra economía, también golpeó con fuerza nuestras conciencias. Sería absurdo tratar de mantener a toda costa los mismos mitos y creencias, el dinamismo actual requiere cambios, pero el absurdo no consiste en cambiar (ello es necesario) sino en dislocar las creencias y en su lugar sólo dejar un vacío desgarrador. Jugar sin conocimiento con los procesos simbólicos es simplemente criminal. En nuestro país el petróleo no sólo es un recurso fundamental, es también un elemento simbólico esencial en la configuración moderna de nuestra nacionalidad. Privatizar sin ofrecer a cambio nada simbólico es un grave error. Pemex, como elemento simbólico de las esperanzas de crecimiento y distribución del ingreso, además de la soberanía, es uno de los últimos reductos del imaginario colectivo que configura nuestra nacionalidad. La sociedad no puede existir ajena a la nación y es ilógico pensar que los mercados funcionan también como elementos ajenos a los procesos sociales.
6. ¿Qué hacer? Las posibilidades son enormes. He aquí algunas ideas:
  - a) Se debe reanudar el canal terrestre entre el Pacífico y el Atlántico, entre Salina Cruz y Coatzacoalcos. Ahí se puede impulsar un gran centro productor de petroquímicos, que no es más que fortalecer lo ya existente.

- b) Se requieren grandes empresas (varias privadas y, al menos, una estatal fuerte) para impulsar la producción de fertilizantes a partir de los productos petrolíferos.
- c) Las refinerías son sistemas complejos en los que se forman varios módulos de producción. Los módulos centrales deben ser del Estado y a partir de éstos se pueden contratar los servicios de diversos módulos de propiedad privada. No se trata de darle todo a la iniciativa privada ni tampoco de excluirla sino de integrar modernas empresas “red”, cuyo núcleo sea estatal, y una red amplia de relaciones con todo tipo de empresas.
- d) En los casos en que no se disponga directamente de la tecnología adelantada y adecuada, se pueden hacer contratos con empresas extranjeras pero éstos no deben ser como los proponen las iniciativas de ley del presidente Calderón, en los que las empresas extranjeras trabajan de manera independiente y con participación en los beneficios del petróleo encontrado (contratos de riesgo). Por el contrario, se debe usar como referencia los múltiples contratos que hoy se hacen en diferentes países. Por ejemplo, el tren de alta velocidad español Ave se realizó empleando empresas y tecnologías francesas, pero se incluyó que participaran empresas españolas en la construcción, y en la provisión de algunas partes e implementos; además, se hicieron empresas mixtas en las que los españoles aprendieron el *know-how* y participaron en todos los procesos. Hoy el Ave es materia de exportación para los españoles. Así han procedido los chinos, los indios y Europa oriental. ¿Por qué nosotros debemos entregar todo?
- e) El Instituto Mexicano del Petróleo está abandonado y es básico.
- f) El aumento de los precios alimenticios en el mundo es una gran oportunidad para impulsar nuestra agricultura y sacarla del atraso. El dinero y las redes petrolíferas pueden ser la base del proyecto.  
Dado que el petróleo es el bien fundamental por excelencia, constituye la palanca imprescindible para una estrategia de desarrollo.
- g) Pemex es una empresa pública que tiene el control y la gestión de un bien fundamental y que constituye una de las palancas básicas del poder económico y social y, por tanto, de la soberanía.
- h) Se requiere un nuevo Consejo de Administración ciudadano obligado a dar cuentas al Congreso.
- i) El problema no es si la privatización es buena o mala, si el mercado es bueno o malo, ya que no hay duda de que se requiere un mercado y en

él la participación de la iniciativa privada. El problema central es ¿qué sociedad queremos? Y, dentro de ella, ¿cuál es el papel del mercado? Hay dos grandes opciones para dar respuesta a este dilema. Primero, se determina que el mercado es lo social y alrededor de él se configura toda la sociedad a lo que podremos denominar la “República Mercantil” y que se basa en las ideas neoliberales hoy predominantes. Segundo, se parte de la idea de que lo primordial es la sociedad y el lazo (cemento) que la une y la posibilita, y de ahí se establece qué clase de mercado y de instituciones se necesitan, a lo cual se puede nombrar la “República Social”. Entre ambas existen varias posibilidades y tonalidades. Se requiere un Pemex integrado a una República Social.